

“El reino de nadie” fue el reino de todos y llenó de luz el teatro de San Antonio

La Escuela de Teatro del Centro Cultural de San Antonio llevó al público hasta las entrañas de la fe, el poder, el dolor y la esperanza con una conmovedora versión de “Jesucristo Superstar”.



FRANCISCA HENRÍQUEZ, MAURICIO SALAZAR Y MATÍAS BRAVO

Juan Olivares Meza
 cronica@lidernantonia.cl

25

estudiantes, de todas las edades, tiene la escuela de teatro del Centro Cultural.

El día de la presentación el cielo lloraba con fuerza. Las nubes se descargaron sobre las calles de San Antonio como si quisieran lavar el pueblo. Pero adentro, en la sala de artes escénicas del Centro Cultural, otro cielo se abría, uno de luces que encandilaban los corazones, de voces que arañaron la memoria, con talentosa música viva y humanidad pura. Fue allí donde un elenco imposible, diverso en edades y mundos, tejó “El Reino de Nadie”, una adaptación de la icónica ópera rock “Jesucristo Superstar”, que no solo reinterpretó una historia bíblica, sino que abrió un portal a nuestro propio país.

“

Compartimos escenario con actores profesionales, pero no hubo distancias. Solo respeto, apoyo y entrega”.

Mariana Fuentes

Lo que ocurrió con esta presentación teatral no fue la mera puesta en escena de una obra. Fue un acto de comunión entre generaciones, entre lo clásico y lo urbano, entre lo técnico y lo visceral. El teatro estaba lleno. Y no importó la lluvia. Las almas del elenco y las del público, iluminadas por dentro, salieron empapadas de emoción.

Dirigidos por Francisca Henríquez, Matías Bravo y Mauricio Salazar, quienes además estuvieron en escena, los 25 integrantes de la Escuela de Teatro del Centro Cultural de San Antonio ofrecieron un trabajo que se ancló con fuerza en una apuesta con música en vivo, intensa, precisa y entregada a la propuesta, a cargo de los atentos Alexis Rojas, Daniel Zamudio, Héctor Pérez, Bruno Navarrete y Cristian Quezada.

El dramaturgo y actor Mauricio Salazar, uno de los tres pilares de esta cru-



CON UN GRUPO DE ACTRICES Y ACTORES DEBUTANTES “EL REINO DE NADIE” FUE CAPAZ DE CONMOVER A UN TEATRO LLENO



LA DIVERSIDAD DEL ELENCO JUGÓ A FAVOR DEL MONTAJE

zada teatral, lo resumió con una ternura que sólo los maestros pueden permitirse.

“Les dije a nuestros estudiantes que su diversidad representa a Chile. Desde nuestra actriz más joven que cumplió 10 años ensayando, hasta las mujeres mayores que hermosaron el elenco, se hicieron diversos, únicos, irrepetibles. En un mes y medio lograron algo que nos emocionó profundamente, porque lo que entregamos aquí no fue solo arte, fue también amor, solidaridad, trabajo en equipo, lealtad y convicción”, dijo

Mauricio Salazar.

MAESTROS Y DEBUTANTES

Y sí, el escenario se volvió un altar donde cada uno dejó una ofrenda. El aporte profesional de Camila González, Adonys Díaz y Guillermo Villarroel, en los roles principales, les hizo brillar con la solvencia de los que ya saben del oficio apoyando en todo momento a los debutantes, que ofrecieron una honestidad que no se ensaya, se siente, se vive.

Entre ellos, Aurora Águila, estudiante del taller, que no ocultó su emoción al comentar que “fue

“

En un mes y medio lograron algo que nos emocionó porque lo que entregamos aquí no fue solo arte, fue también amor, solidaridad”.

Mauricio Salazar

profundamente emotivo este trabajo. El texto que debía interpretar me conectó con los tiempos oscuros de la Dictadura. Fue como encarnar la memoria. Y pensé que no vendría nadie por la lluvia... pero el teatro estaba lleno, lleno, lleno. Sentí que este elenco era mi lugar y los profes fueron maravillosos con todos nosotros”.

El aplauso del público no fue gratuito. Fue un eco. Una respuesta a lo que Mariana Fuentes Martínez, profesora de Lenguaje y también actriz debutante, supo describir con lucidez al comentar que “en

poco tiempo se formó una comunidad real. Compartimos escenario con actores profesionales, pero no hubo distancias. Solo respeto, apoyo y entrega. Esto me confirmó que el teatro no es solo la técnica, es comunidad, es crecer, es abrir espacio para el otro.”

Así lo resumió también Sara Luisa Licarayén, que con 10 años recién cumplidos es la más joven del elenco, cuando dijo que “la experiencia fue muy linda, me sentí demasiado bien, los profesores y los compañeros me integraron y fue emocionante presentarnos con tanta gente”.

Al final fue todo eso. Una comunidad que cantó, lloró, gritó y se abrazó desde las tablas. Un elenco imposible y diverso que convirtió la oscuridad del teatro en un espejo de la sociedad.

“El Reino de Nadie” fue, en realidad, el Reino de Todos, un lugar donde el arte dejó de ser un espectáculo para convertirse en refugio, en denuncia, en ofrenda y en consciencia de comunidad. ✨